

PERCY CALDERON ZAMBRANA

Percy Calderón Zambrana, Oruro - 1955. Sociólogo y poeta; Productor y Director de Programas de Radio y Televisión Internacional sobre Cultura Latinoamericana (Virginia USA.). Es Instructor de producción de televisión, edición y efectos especiales. Miembro activo del Consejo de Educación y Empleo de las Escuelas Públicas de Fairfax, Virginia. Presidente de la Junta de Directores de Cultura Latinoamericana y miembro activo de la Sociedad Americana de Sociología-ASA. Ha publicado varios ensayos en la Universidad de Columbia. Poesía Joven (1977); Dimensión Pública (1978); Nueva Dimensión en la Poesía (1980) y Poemas escogidos (inédito).

Radica desde hace años, en Estados Unidos de Norte América.



Soledad

Soledad
déjame beber el néctar
del dolor,
para acostumbrarme
a tu presencia.

Finaliza tu obra,
fustiga las penas
y ellas se arraigan
en mis carnes.

Desahucien mi momento
y asesinen el tiempo
de alegría y felicidad,
me perderé en la noche.

Como un lamento
del viento,
famélico, rugiente;
soy eternidad.

Indeterminado

Surcamos el gran abismo
de caer, no; en el fondo oscuro
luciérnagas rasgan el silencio
y quietud que me asesinan.

Arañas que tejen en la oscuridad
me despiertan, y las veo caer
rozándome, ya muertas
sin agonía, ni tiempo.

La sinfonía estelar se abre
curiosa a mi pequeñez
e insignificancia; y tras el velo
manto, descubro que nada soy.

Llanto por lo nunca olvidado,
sienes que resuenan
como mil campanas, y continúo
solitario mi camino sin meta.

Nacer

Pendiente en tu ladera
que ni los años ni nada,
pusieron lejos de tus pupilas
con sabor a melancolía.

Es que ya has comenzado
a dar débiles latidos,
voz y eco de tu estrechez,
mundo que se forma.

O es tan sólo el fruto
de un cálido sentimiento,
de dos vidas; sí sabrás:
existes tú, un puñado de vida.

Fuga

Descubres un cristal,
huyes hacia el mar,
el cielo también es mar
sin límites ni edad.

Vas volando
formando círculos
en el aire, eres brevedad.

Abres tus brazos
semejas un fénix carmesí,
incansable sin sosiego,
eres casi un puñado de nada.

Reposo

Sentir los latidos de las flores,
sentir el suspiro de los árboles,
recostarse en el cielo
dormir.

Soñar con nubes de oro.
Caerse la tierra
sobre nosotros
aplastando nuestros sueños.
Sentir la lluvia de piedras
golpeando los sentimientos,
ocultar el corazón
en un sol que no queme
y morir;
luego seguir muriendo.